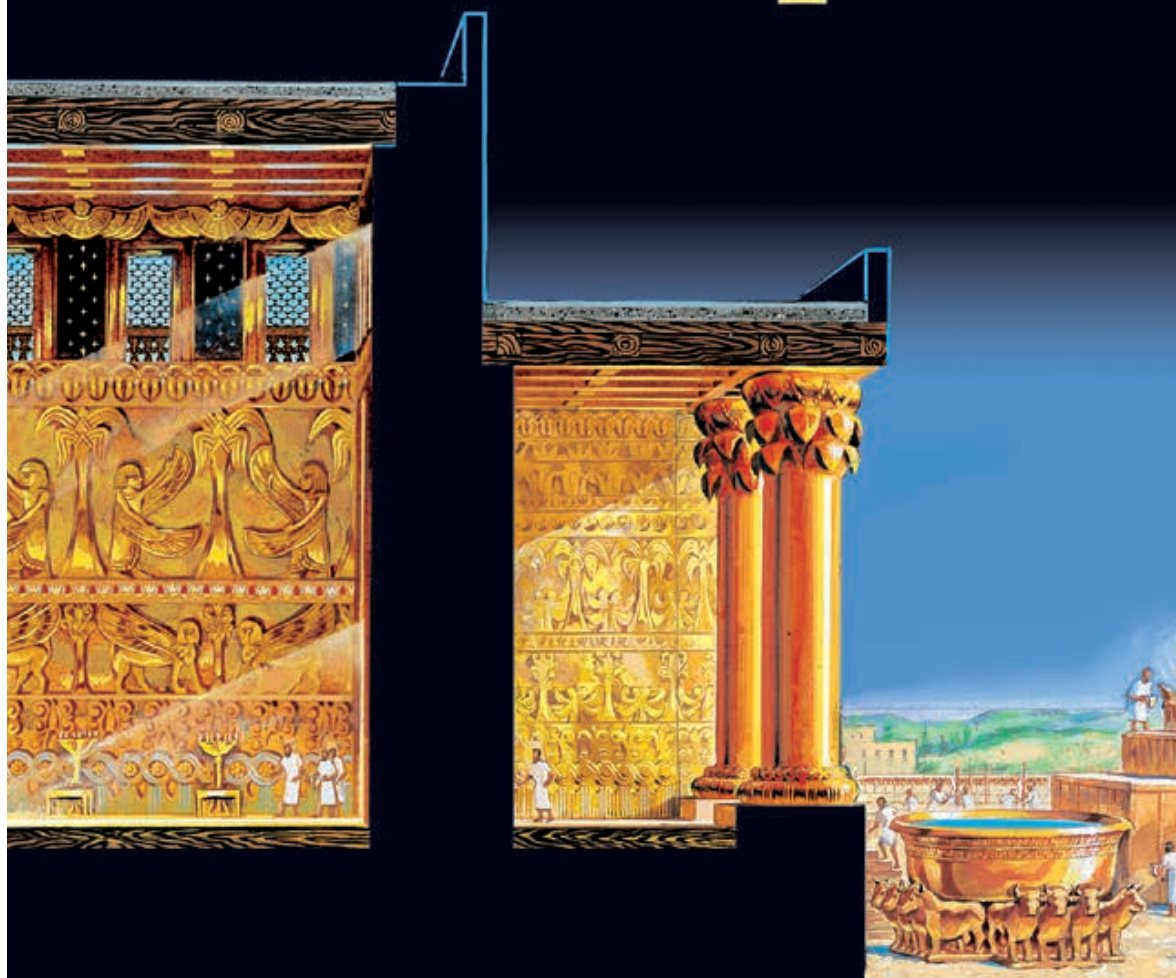


El templo en la historia bíblica

El Templo



Hugh Claycombe

EL TEMPLO DE SALOMÓN

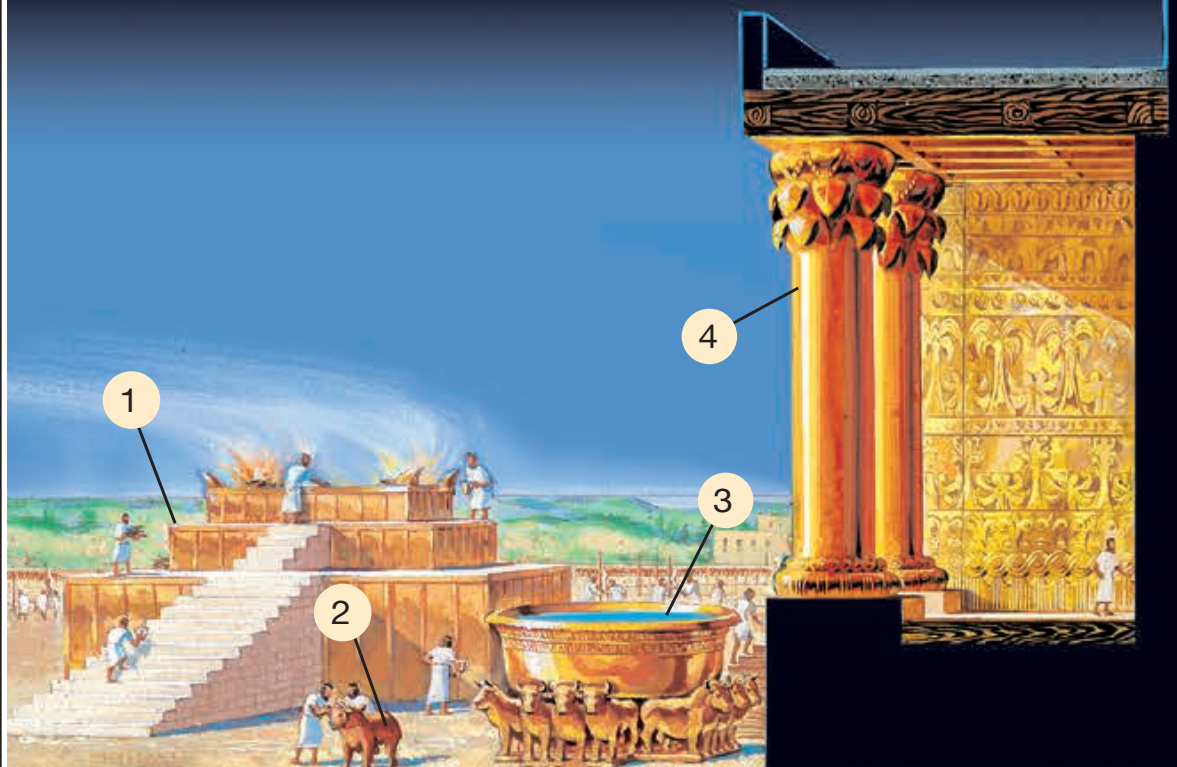
- El arca del pacto • Hechos históricos
- Destrucción y reconstrucción
- Figura de Jesús y los creyentes

EL TEMPLO DE HERODES

- En la época de Jesús • Hechos destacados

ROSE
ESPAÑOL

El templo de Salomón



Vista del templo sin el muro septentrional. A la izquierda, el este; a la derecha, el oeste. Observar cómo impactan los ray

Recorrido por el templo

El templo que se describe en la Biblia fue construido por el rey Salomón en el 960 a.C. Para comprender el propósito del templo, es importante saber que Dios creó el mundo y estableció reglas. Dios le dijo a Adán que la consecuencia del pecado era la muerte, Adán desobedeció, y el pecado, la muerte y la enfermedad irrumpieron en el mundo. A pesar de eso, Dios amaba a su pueblo y tuvo misericordia.

Antes de la muerte y resurrección de Jesús, Él proporcionó una manera de expiar



El sumo sacerdote

1

los pecados para que las personas pudieran llegar a su santa presencia; por lo tanto, transitoriamente permitió que la sangre de un animal perfecto sustituyera la vida del pecador. Esta sangre derramada en sacrificio limpiaba el pecado y temporalmente justificaba al pecador ante Dios.

Dios amó tanto al mundo que envió a su Hijo Jesús para expiar, es decir quitar, los pecados del creyente de una vez y para siempre. La sangre de Jesucristo fue el sacrificio final que se necesitaba. (Génesis 2:17; 4:3-7; Levítico 1; 16:1-2; Isaías 59:2; Romanos 3:23; Hebreos 10:26-31)

A continuación aparecen los pasos necesarios para reconciliarse con Dios en la época del templo (“Antes”) y en el presente (“Ahora”).



Los rayos del sol en el piso y las paredes de oro puro e iluminan todo el recinto.

1 ALTAR DE BRONCE

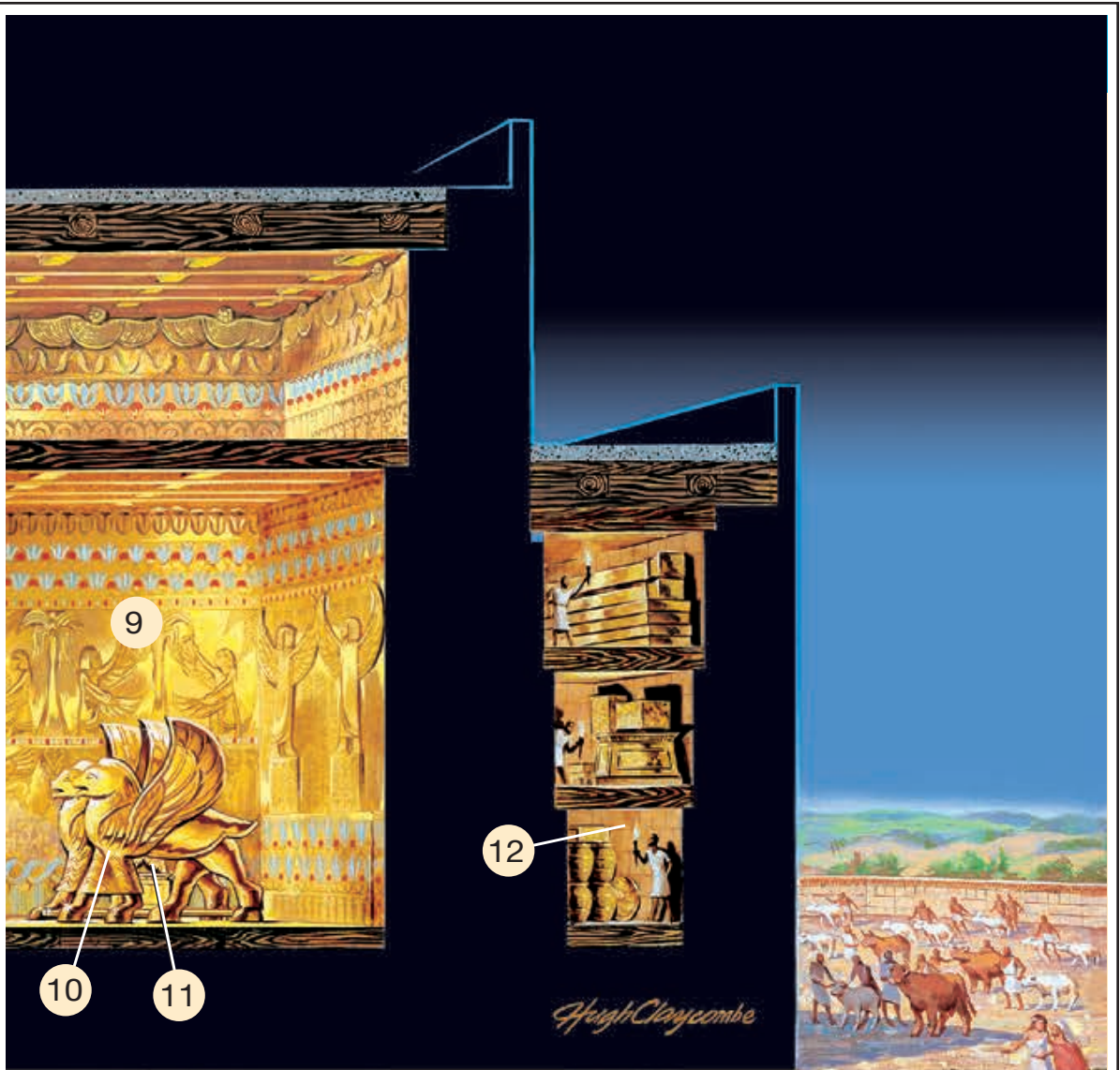
Antes Dios exigía que su pueblo sacrificara habitualmente un animal perfecto (corderos, cabras, palomas, becerros) por los pecados. La sangre del animal justificaba a las personas delante de Dios y restauraba su relación con Él.

Ahora Jesús es nuestro sacrificio perfecto. Él vivió una vida sin pecado y murió voluntariamente por nuestros pecados para justificarnos delante de Dios para siempre. No se requieren más sacrificios. (Lev. 17:11; Heb. 9:25; Jn. 1:29; Ap. 13:8; Heb. 10:10; Rom. 4:25)

2 SACRIFICIO

Antes Durante el sacrificio, la persona que ofrecía un animal le ponía la mano sobre la cabeza. Este gesto simbolizaba que depositaba su pecado en el animal y que este moría en su lugar.





© 2005 Hugh Claycombe

Ahora Jesús es el Cordero de Dios que fue sacrificado como se hacía con los becerros y corderos. La Biblia dice que debemos ofrecer nuestro cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, sin amoldarnos al mundo y con una mente renovada. (Jn. 1:29; Rom. 12:1-2) Debemos ofrecer a Dios otra clase de sacrificio: alabar su nombre, hacer el bien y compartir con otros lo que tenemos. (Hebreos 13:15-16)

③ "MAR DE BRONCE" (lavamanos de bronce)

Antes Los sacerdotes se lavaban en esta fuente de metal para purificarse antes de ingresar al templo. Tenía cerca de 4,6 m (15 pies) de diámetro y una capacidad aproximada de 38.000 litros (10.000 galones). La fuente descansaba sobre doce bueyes de bronce.

Ahora Los creyentes en Cristo son salvados y lavados por la sangre de Jesús.

Aunque hayamos aceptado el sacrificio de Jesús al morir por nosotros, también necesitamos ser limpiados espiritualmente. Si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará y nos limpiará. (Éxodo 30:18; 38:8; 1 Reyes 7:23-26; 1 Juan 1:7-10)

④ COLUMNAS DE BRONCE

Antes Dos columnas llamadas *Jaquín*, a la derecha, y *Boaz*, a la izquierda, sostenían el techo del pórtico. Tenían 9 m (27 pies) de altura.

Ahora Todo aquel que permanezca fiel a Jesús en el tiempo de prueba será hecho "columna del templo de Dios". (Apocalipsis 3:12)